

Somos más fuertes de lo que éramos
León Trotsky
10 de septiembre de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “We Are Stronger Than We Were”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración; también para las notas. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 10 de septiembre de 1920, Minsk, *En camino*, número 124.)

Nuestra retirada de Varsovia ha sido descrita en la prensa enemiga (es decir, en la prensa burguesa de todo el mundo) como una completa debacle para nosotros. Cuanto más aterrizados habían estado los explotadores internacionales por la poderosa marcha de los regimientos rojos sobre Varsovia y Lvov, tanto más fuerte y estruendosamente chillaron de alegría cuando oyeron los primeros rumores de nuestro revés. Aún más agudo fue el giro que se produjo en la camarilla de la burguesía polaca: del pánico y el desconcierto, de los aullidos y las lamentaciones, los opresores del pueblo polaco pasaron en seguida a la embriaguez absoluta por los éxitos obtenidos. Los periódicos polacos volvieron a recordar las fronteras de 1772. La delegación polaca en Minsk trató de hablar el lenguaje de los vencedores, igual que en los días en que Pilsudski y su Patek “ordenaron” al gobierno soviético que enviara sus delegados a Borisov.

Pero la ola de arrebatos de la burguesía mundial se está calmando poco a poco.

Las cosas se están calmando y el verdadero significado de los acontecimientos se está haciendo evidente.

¿Qué ha ocurrido? ¿Quién ha sufrido la derrota?

Cuando propusimos urgentemente la paz al gobierno polaco en condiciones muy favorables para ellos, el cuartel general del frente del oeste estaba en Smolensk. Polotsk estaba bajo el fuego de la artillería polaca. El frente discurría entre Borisov y Orsha. Gomel estaba en peligro, y las fuerzas polacas y petliuristas se encontraban a pocos días de marcha de Kiev. El ejército de Pilsudski tomó la ofensiva y se apoderó de la zona de Kiev. A este golpe absolutamente insolente y no provocado respondimos con un contragolpe. Con incomparable brío, nuestras fuerzas rojas expulsaron al enemigo de las regiones conquistadas de Ucrania, liberaron Bielorrusia y Lituania y se adentraron profundamente en Polonia. En su ardiente carrera hacia adelante, nuestras divisiones se vieron inevitablemente desbordadas y aisladas de sus bases; el aparato de comunicaciones y administración se debilitó y, por consiguiente, se hizo más susceptible a los golpes del enemigo. Cuando, antes de llegar a Varsovia, se encontraron con una concentración de fuerzas blancas polacas, las fuerzas rojas retrocedieron. Fue, por supuesto, un duro revés. Pero tales reveses son inevitables en una gran campaña militar. La guerra no se desarrolla como un cronómetro, en el que el movimiento de cada rueda, de cada aguja, se calcula al segundo. La guerra es una lucha encarnizada entre dos fuerzas poderosas, y está inevitablemente asociada a acontecimientos inesperados, y esto es especialmente cierto en la guerra de maniobras, en la guerra revolucionaria.

Pero, ¿cuál es el balance general de las operaciones hasta ahora?

1.- Los ejércitos del frente del oeste avanzaron 500-600 verstas y luego retrocedieron, ante un contragolpe, una distancia de 200 verstas. Así, hemos avanzado, en total, 300-400 verstas. El cuartel general del frente del oeste se ha trasladado de Smolensk a Minsk, que poco antes había estado en manos de la burguesía polaca ennoblecida. Ucrania ha sido limpiada de enemigos. Lituania es independiente. Bielorrusia es libre.

2.- Agotado su impulso, las fuerzas blancas polacas se han detenido. Las fuerzas rojas se concentran en nuevas posiciones y restituyen su aparato, haciéndolo más sólido que nunca. Los viejos cuadros, curtidos en batallas en todos los frentes de la Rusia soviética, se recompusieron tras el revés temporal y cierran filas con mayor firmeza. Los nuevos refuerzos llegan en masa a las nuevas divisiones. Voluntarios, comunistas y sindicalistas marchan a la cabeza de estos nuevos refuerzos, infundiéndoles celo en la victoria.

3.- Nuestras relativamente insignificantes pérdidas de material han sido más que compensadas. La interrupción de suministros causada por la retirada ha sido eliminada. La alimentación del ejército es cada día más regular y completa.

4.- Los comandantes, comisarios y hombres del Ejército Rojo han adquirido un conocimiento más profundo del enemigo y han aprendido el camino a Varsovia.

5.- La línea del frente se extiende ahora 400 verstas más lejos de Moscú y 400 verstas más cerca de Varsovia que en vísperas del avance polaco hacia Kiev.

Tal es el balance, tal es el resultado. Hemos asestado un duro golpe a la Polonia de la burguesía ennoblecida. Y hoy nos sentimos más capaces que nunca de asestar un segundo golpe, más poderoso que el primero.

Somos más fuertes de lo que éramos. Y nos hacemos más fuertes a cada hora que pasa.

En todo el frente se está realizando un trabajo sólido y armonioso. No debe perderse ni una sola hora, y no se perderá ni una sola hora.

¡El frente del oeste cumplirá su deber con la Rusia obrera y campesina, su creadora!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es